

La música en las fiestas de Navidad en Huanta, Ayacucho: tonadas y danza de tijeras

Music at Christmas parties in Huanta,
Ayacucho: tunes and scissors dance



Yins Ever Coronado Capcha¹

Universidad Nacional de Música

yinsever.coca.arpa@gmail.com



Este trabajo está basado en mi vivencia como músico, cultor e investigador de las prácticas musicales de la tradición navideña de los distintos pueblos en la provincia de Huanta, Ayacucho. Se abordan múltiples aspectos culturales: significado, mensaje, motivos de práctica, sonoridades musicales, historia, vestimentas y todo lo que conlleva la herencia cultural de estas fiestas que, arraigadas al corazón del pueblo, experimentan cambios significativos y, a la vez, conservan sus formas en la tradición.

1. La tradición navideña en Huanta: celebración y confrontación musical

La fiesta de la Navidad, en los pueblos de Huanta, promueve diversas prácticas musicales y artísticas para celebrar el nacimiento del Niño Jesús. Estas se realizan con gran fervor religioso, lideradas por el *karguyuq* o mayordomo (familia que organiza la fiesta), y cuentan con la participación de músicos, danzantes de tijeras, payas, machos y toda la población local durante tres días, con diferentes formas de expresión.

Las tres partes o momentos de la fiesta corresponden a cada día. El primer día, se bailan únicamente tonadas navideñas realizando rondas y zapateos, ejecutando sonajas, canto, arpa y violín; el segundo día, se incluye la danza de las tijeras; y el tercero, continúa la danza con la incorporación de pruebas de valor entre los danzarines, quienes emplean sus respectivas músicas y tonadas. Ese mismo día, se lleva a cabo también la quema de las azucenas con sus correspondientes músicas y tonadas. Al finalizar cada uno de los momentos de la fiesta, se baila al ritmo de géneros musicales populares, como el huayno, el carnaval, entre otros, en la casa del *karguyuq*.

Además del motivo principal de esta fiesta, que es la adoración al Niño Jesús, un motivo complementario es la realización del *qapinakuy* o confrontación entre danzantes y entre

1. Egresado de la especialidad de Arpa de la Universidad Nacional de Música. Ha participado en la Orquesta Sinfónica Nacional e integrado la Orquesta Sinfónica Juvenil Bicentenario. Desde temprana edad es cultor e intérprete del arpa andina por tradición familiar. Como investigador se dedica a la recopilación, historia y transcripción de las músicas tradicionales de Ayacucho.



payas, que se desarrolla en la puerta de la iglesia. En esta práctica, cada grupo de danzantes y músicos intenta imponer su habilidad tocando y danzando. El momento más resaltante de la fiesta es el tercer día, en el cual los danzantes desbordan su fuerza corporal, dominio mental, resistencia al dolor, valentía, valor, agilidad, fortaleza y entrega al espíritu de la competencia y confrontación. En ocasiones, estas pruebas de valor también se llevan a cabo entre payas y entre machos.

La intención de destacar durante la competencia también se manifiesta en aspectos de la música, tales como el mejor sonido de los instrumentos musicales, el mayor repertorio de tonadas entre los músicos, el buen acompañamiento del zapateo entre danzantes y entre payas, el mejor sonido de zapatos y suelas, el color más llamativo de la vestimenta, entre otros aspectos que son determinados por los espectadores del *qapinakuy* mediante la fuerza de sus aplausos.

En la dinámica de la fiesta, los *karguyuq* son los actores fundamentales, ya que tienen la responsabilidad de organizar y sustentar las diferentes actividades de esta tradición. Son generalmente pobladores del lugar o coterráneos residentes en otros lugares del país o en el extranjero, que retornan para la fiesta. Ellos contratan al grupo de músicos, danzantes y payas, y además atienden a la población participante con esmero y pomposidad.

2. El grupo artístico, sus personajes y roles sociales

En la celebración de la fiesta, se denomina *grupo* a todo el conjunto de artistas y personajes que participan con roles específicos (Figura 1). El grupo está conformado por los siguientes integrantes:



Figura 1. Grupo artístico conformado por dos danzantes, cuatro payas y dos músicos, en la celebración navideña de Huanta (2018). Fuente: Fotografía propia.

- **Músicos:** Un arpista y un violinista, quienes deben conocer las distintas melodías o tonadas específicas para cada día, las cuales los danzantes de tijeras y las payas bailarán en la fiesta y en la competencia de habilidades. La vestimenta que lucen para actuar, por lo general, es ropa típica del lugar de procedencia, que consiste, básicamente, en un sombrero, poncho o ponchito de lana y chalina.
- **Danzantes de tijeras:** Dos danzantes que bailan y, al mismo tiempo, tocan el instrumento idiófono llamado tijeras; en otras músicas, tocan la sonaja al ritmo del arpa y el violín. Los danzantes utilizan también zapatos con planta de suela para producir sonidos percutidos que permiten zapatear las tonadas en la víspera navideña. En algunos casos, los danzantes son también cantores y, cuando termina la danza, animan la fiesta cantando otros géneros musicales. El vestuario de los danzantes es complejo, consiste en zapatillas con cintas de colores, huatanas, medias negras, pantalones coloridos y con figuras bordadas, faja, pechera, casaquilla, poncho, montera, guantes coloridos y dos pañuelos. Estas prendas son predominantemente de colores relucientes, con diseños y adornos llamativos y originales de cada danzante.
- **Payas:** Cuatro mujeres bailarinas que se encargan además de cantar colectivamente los versos de las distintas tonadas según el día festivo, con el acompañamiento del arpa y el violín. Al igual que los danzantes, producen sonidos percutidos con los zapatos en todas las músicas que participan; de esa manera, el zapateo forma parte de la música (Figura 2). Como vestuario, utilizan una blusa blanca, fustán, sombrero negro, bata, pañuelos y zapatos de cuero. A diferencia de los danzantes, los vestuarios de las payas no son de colores relucientes y con diseños particulares, sino homogéneos en color. Sin embargo, de acuerdo a su tradición, cambian de vestimenta cada día de la fiesta para dar variedad a su forma de lucir.
- **Machos:** Son humoristas enmascarados que bailan libremente, cantan, zapatean y hablan con voces fingidas, teatralizando la imitación a los danzantes de tijeras, a las payas y a los músicos (Figura 3). El rol que cumplen los machos en el ambiente festivo es el de causar gracia, bromear y hacer reír a los asistentes y partícipes. Su vestuario consiste en una máscara que denota burla y una ropa con aplicaciones y remiendos que ellos mismos confeccionan, con improvisadas formas y contrastantes colores.



Figura 2. Paya en el ruedo del Qapinakuy, en competencia de baile. Fuente: Fotografía propia.



Figura 3. Dos machos o personajes humorísticos.
Fuente: Fotografía propia.

3. Espacio y tiempo de la práctica

La celebración navideña con tonadas y danza de tijeras se practica en las localidades de Villa Florida, Macachacra, Chihua, Pantacc, Huamanguilla, Maynay y otras pertenecientes a la provincia de Huanta, en la región Ayacucho, durante los días 24, 25 y 26 de diciembre. Algunos años atrás, su duración era hasta la mitad del día 27, en el cual se realizaba el *uma qampi* o acto de curar la cabeza y el *abio* o despedida de agradecimiento a los músicos, los danzantes, las payas, los machos y otros miembros de la familia del *karguyuq* por su compañía durante la fiesta.

Al ser una fiesta popular religiosa-católica, se venera simbólicamente al Niño Jesús. Existen dos estatuillas del Niño en el pueblo, las cuales son llevadas a la iglesia el 24 de diciembre para la víspera de Nochebuena y son bendecidas por el sacerdote el 25 de diciembre en la misa de Navidad. Después, junto con el grupo de música y danza (Figura 4), los *karguyuq* invitan al pueblo a continuar con la celebración.



Figura 4. Payas y músico arpista antes de la celebración de la misa.
Fuente: Fotografía propia.

4. Raíces culturales en el *qapinakuy*

Si bien la Navidad es una celebración que llegó con la colonia, la competencia musical del *qapinakuy*, que se realiza desde el 24 de diciembre, es una práctica que existía con anterioridad, la cual se habría adaptado al mundo religioso hispano. Sobrevivió entonces a través del tiempo, pues los conquistadores prohibieron todo tipo de prácticas que no se ajustasen a la veneración de la divinidad impuesta por ellos. Como lo mencionan distintas fuentes históricas, estos cambios significativos o reemplazos de objetos, cultos y prácticas se dieron en diferentes aspectos culturales.

En la práctica local, no se tienen referencias claras sobre la llegada de las tonadas y de las danzas de payas y de tijeras, las cuales debieron ser formas musicales instaladas en el periodo colonial o republicano. Sin embargo, los primeros instrumentos musicales empleados para celebrar en las fiestas del nacimiento del Niño Jesús, en el contexto no eclesiástico, debieron ser instrumentos aerófonos y de percusión del ámbito local o indígena; por ejemplo, el pito de caña y el tambor, que gradualmente serían reemplazados por instrumentos llegados de Occidente, como el arpa y el violín. Mientras estos instrumentos se arraigaban en la tradición, comenzarían a surgir fabricantes locales que emplearon materiales propios de la zona.

Los músicos y pobladores locales de Huanta, que bordean los 70 años, recuerdan que cuando fueron niños, a mediados del siglo xx, observaban que estas prácticas tradicionales se desarrollaban de manera festiva, significativamente religiosa y con gran participación

de la población. En ese contexto, se garantizaba la conservación de prácticas musicales, danzas, vestimentas y personajes típicos de la celebración navideña hasta la actualidad, elementos que están experimentando cambios en el siglo XXI.

5. Violín, arpa, tijeras, voces, sonajas y zapatos: sus roles sonoro-musicales

En Huanta, la sonoridad producida por el arpa y el violín es la base para el uso de otros instrumentos musicales, como las tijeras, las sonajas y los zapatos de suela. Una descripción de los roles sonoro-musicales que cumplen estos instrumentos en las músicas de la tonada navideña y la danza de tijeras es la siguiente:

- El violín lleva la melodía principal de las distintas tonadas y define los motivos musicales según los días de la fiesta. En tiempos antiguos, tenía una significación masculina, ya que generalmente tomaba la iniciativa, organizaba la forma musical y era el instrumento del cual todos los otros dependían. En estas músicas, se emplea el violín estándar de 4/4, con cuatro cuerdas de metal, así como el arco estándar.
- El arpa se encarga de la parte armónica o la textura polifónica de estas músicas. Su ejecución consiste en duplicar armónicamente las melodías tocadas en el violín y seguir con los bajos la línea melódica mientras ejecuta patrones rítmicos propios de los diferentes géneros musicales. A diferencia del violín, el arpa estaba asociada a la figura femenina, pues casi siempre dependía de la melodía de este. En su variante huantina tiene, por lo general, 36 cuerdas de nailon liso, transparentes y negras, mientras que en los bajos o bordones las cuerdas son entorchadas y de colores distintos. En la antigüedad, las cuerdas aplicadas al arpa eran enteramente de tripa de res. Para su mayor sonoridad en campo abierto, posee una caja de resonancia grande.
- Las voces femeninas de la tonada navideña están a cargo de las cuatro mujeres payas, su repertorio consiste en cantos al Niño Jesús, que interpretan junto al violín y el arpa. Además de cantar, las payas también compiten danzando entre sí y con el grupo contrario, intensificando sus movimientos corporales y zapateando al ritmo muy marcado de la música. Las payas elaboran las azucenas, hechas normalmente de papeles coloridos, a las que dan distintas formas para luego colocarlas en un pequeño palo con ramas. La quema de este objeto (azucena) se realiza el último día de la fiesta, tradición a la que se denomina caramuza.
- Las tijeras es un instrumento idiófono de entrechoque constituido por dos piezas sueltas y complementarias, macho y hembra, conformando una tijera (Figura 5). Están hechas enteramente de metal y son sujetadas por el músico con la mano derecha en sentido horizontal para producir el entrechoque al ejecutar movimientos de la muñeca (Figura 6). Este instrumento es ejecutado por los danzantes de tijeras mientras danzan al ritmo de la música del arpa y el violín, su sonido es vibrante y agudo y su toque consiste en llevar no solo el compás, sino marcar el patrón

rítmico específico de cada género musical y ejecutar rudimentos rítmicos de gran complejidad, con sonoridades específicas que se obtienen a través de diferentes técnicas de sacudimiento y de accionamiento de los dedos, según lo requiera la música. Para el dominio técnico de las tijeras, es muy importante la utilización de guantes de lana que son tejidos a mano para cada danzante. Existen diferencia entre las tijeras de Ayacucho y las tijeras de Huancavelica, los danzantes de la provincia ayacuchana de Huanta emplean generalmente las tijeras de Huancavelica debido a su mayor accesibilidad y cercanía geo-territorial.



Figura 5. Tijeras de danzante estilo de Huancavelica, empleada por los danzantes de Huanta, Ayacucho. Fuente: Roberto Flores.

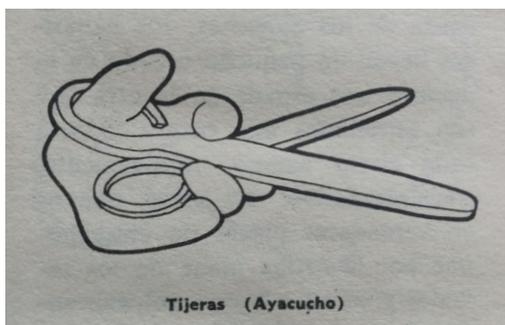


Figura 6. Sujeción de las tijeras estilo de Ayacucho. Fuente: Mapa de los instrumentos musicales de uso popular en el Perú, INC (1978, p. 31).

- La sonaja es un instrumento idiófono tocado por los danzantes de tijeras en la víspera de la fiesta navideña y en momentos en que el grupo interpreta cantos al Niño Jesús. Este instrumento musical también lo tocan los personajes llamados machos cuando, ocasionalmente, se integran al grupo de músicos. Está construido con un marco de madera con dos orificios que sujetan pequeñas láminas circulares o cuadradas de

metal (Figura 7). Los machos usan sonajas rudimentarias hechas con chapas aplanadas de bebida o cerveza, engarzadas en una varilla que cruza un palo con forma de Y.



Figura 7. Sonaja de madera decorada, con dos orificios de entrechoque. Instrumento idiófono para acompañar el canto de tonadas navideñas de Huanta. Fuente: Fotografía propia.

- Los zapatos pueden ser considerados un instrumento musical, pues con ellos se producen los sonidos percutado y friccionado que son sustanciales en las tonadas navideñas. El zapateo como acción musical es ejecutado por los danzantes y las payas a manera de diálogos con el arpa y el violín en las tonadas denominadas chasqueos (Anexo 1), esto entre cada uno de los grupos. Para la buena proyección del sonido, los danzantes —además de elegir un tipo específico de zapatos para esta actividad— incorporan suelas de cuero duro en la planta.

6. Otras características de la expresión musical

La base instrumental de la tonada navideña y de la danza de tijeras es la dupla violín-arpa, sobre la cual, las voces femeninas y los instrumentos idiófonos complementan la textura armónica y rítmica del sonido musical del grupo. En esta textura, un timbre característico, que otorga identidad propia a la música navideña, es el sonido acampanado de las tijeras, en la danza de tijeras, o el sonido opaco y denso de las sonajas; es decir, los sonidos producidos por idiófonos de metal, que suenan por entrechoque, son los que brindan un ambiente de alegría y celebración a estas prácticas musicales.

Las tonadas navideñas pueden estar en compás de 2/4, 4/4, 3/8, 6/8 o 12/8, y en las tonalidades de mi menor, la menor, sol mayor o re mayor. La altura o pitch general de afinación del arpa y violín varía entre 440 Hz y 443 Hz, o en algunos casos es más aguda. Los músicos antiguos aún emplean la afinación no temperada en simpatía entre el arpa y el violín, así como utilizan la escordatura en algunas cuerdas de sus instrumentos con el fin de lograr un timbre y sonoridad especial.

Cada tonada dura entre cuarenta segundos y un minuto y medio, pues se trata de motivos breves que, de acuerdo al día festivo, varían en su duración, forma y perfil melódico. El momento más importante de la víspera es cuando el reloj marca las 24:00 horas, y las payas cantan las tonadas de adoración al Niño Jesús, acompañadas por todo el grupo instrumental. Estos cantos están tradicionalmente en la tonalidad de la menor y concluyen con zapateos bailados en ronda.

La danza de tijeras es de tempo más ágil, en un rango de 120 a 180 BPM, y se pone en práctica el segundo día de la fiesta. Sus diferentes movimientos circundan las tonalidades de sol mayor y mi menor, y son los siguientes: ensayo, sara iskuy, contradanza, tuco, wañuy unquy, golpes, agua nieve, cholada (Anexo 2), diana, chasqueo y wichqa.

Conclusiones

- La práctica musical en las fiestas de Navidad en Huanta es una actividad culturalmente significativa por la permanencia de importantes expresiones o géneros musicales, como la tonada navideña y la danza de tijeras con toda su gama de movimientos, y el uso de instrumentos musicales tradicionales, los cuales conforman un cuerpo sonoro armónico, característico de la localidad y asumido por los pobladores como una expresión musical de alegría y mucha religiosidad hacia el Niño Jesús.
- La práctica musical de la tonada navideña y la danza de tijeras adquiere distintas significancias culturales no solo en cuanto a lo festivo y al goce estético musical y visual, sino también —más allá de su dimensión religiosa— en la práctica y afirmación de valores sociales y comunitarios como principal efecto de la música en la sociedad.

I CHASQUEO 3

47 Zpt. Vln. Arp.

58 Zpt. Vln. Arp.

65 Zpt. Vln. Arp.

CHOLADA
Sección de danza de tijeras

Transcripción y arreglo:
Yvins Ever Coronado Cipcha

♩ = 57

1
Tijeras
Violin
Arpa

4
Tijeras
Vln.
Arp.

7
Tijeras
Vln.
Arp.

CHOLADA

2

10
Tjra.
Vln.
Arp.

13
Tjra.
Vln.
Arp.

16
Tjra.
Vln.
Arp.